

Bahía Ballena: acciones de una comunidad ante la amenaza global

Catalina Molina-Bustamante

Directora y promotora del proyecto
cmolina@fundacionketo.org

Bahía Ballena de Osa es una comunidad costera que se desarrolla en una estrecha franja litoral, resguardada por el bosque lluvioso tropical y privilegiada por la existencia del Parque Nacional Marino Ballena. Es tierra ancestral de la cultura indígena Boruca y hábitat crítico para la reproducción de muchos organismos marinos, en especial para las poblaciones de ballenas jorobadas que migran del hemisferio norte y sur. Este Parque Nacional, se estableció en 1992, a pesar de la oposición de los pobladores por las restricciones que imponía a los usos extractivos de los recursos. Dos décadas después, el Parque se transforma en una de las tres áreas protegidas más visitadas en Costa Rica, impulsando una economía local, conformada por una población que asciende las 3.300 personas.

En el 2013, Marino Ballena se incluyó entre los cuatro parques nacionales más vulnerables en el país, impactado tanto por la temperatura superficial y los cambios en el nivel del mar, como por la baja capacidad adaptativa de los distritos adyacentes. El blanqueamiento masivo de corales, las raíces expuestas de las palmeras, las inundaciones en senderos, playas y zonas de zarpe de las embarcaciones durante mareas altas y la escasez intermitente de agua son evidencias ineludibles del cambio.

Con experiencia en la formulación y ejecución de proyectos de investigación y conservación de ecosistemas marino-costeros vinculados al desarrollo comunitario, a la protección de especies emblemáticas y al turismo marino responsable; desde la organización que dirijo, Fundación Keto, conformé un proyecto, que con la validación de entidades nacionales competentes es financiado por *Adaptation Fund*. En el 2016 empezamos a generar trayectoria, desarrollando esfuerzos concretos en Bahía Ballena para que los pobladores percibieran el cambio climático como una realidad y no como un fenómeno desvinculado a su entorno.

ACCIONES Y LOGROS DEL PROYECTO

Restauración de la línea de defensa forestal costera: a partir del análisis técnico en campo y con trabajo voluntario hemos plantado casi 1000 palmas de coco y árboles de especies nativas para restaurar la vegetación de costa. Es un proceso inédito que está en realimentación, toda vez que demanda resiembras constantes, porque las mareas extraordinarias y las amenazas de origen humano, socaban los esfuerzos y exigen nuevas estrategias de mantenimiento.

Educación para el cambio: mediante este proyecto hemos recopilado la evidencia al alcance, desde la ciencia y el conocimiento empírico de los habitantes locales que han servido

para crear módulos didácticos dirigidos a jóvenes y público general, donde se reflejan situaciones de la localidad.

Sendero turístico sobre cambio climático: el proyecto impulsa la habilitación de un sendero temático en el Parque Nacional, que permite resaltar los impactos visibles del calentamiento global, así como los rasgos naturales que conservan la resiliencia. El sendero busca ser una experiencia educativa para los visitantes. Esta actividad se enriquece con el aporte interpretativo de los guías de turismo local, quienes han sido capacitados aplicando los módulos didácticos confeccionados para este propósito.

Monitoreo del cambio en la línea de costa: el proyecto ha facilitado el entrenamiento de funcionarios del Parque Nacional y guías locales en un protocolo oficial para el monitoreo de indicadores. Reforzamos el monitoreo gracias a una alianza con una organización privada local de ciencia y conservación (Reserva Playa Tortuga) que sistematiza los cambios observados para sustentar la toma de decisiones y acciones. En esta misma línea, con asesoría técnica de la Universidad de Costa Rica, se instala una estación meteorológica y se planifica la capacitación de actores claves (guardaparques, científicos locales, comité de atención de emergencias) en la gestión de los datos de variabilidad climática.

Coordinación interinstitucional con el gobierno local y entidades a cargo de áreas protegidas: conjuntamente elaboramos una estrategia para lidiar con el problema histórico del exceso de residuos que se generan en las temporadas de visitación toda vez que aumentan la vulnerabilidad de los ecosistemas y deterioran el paisaje turístico. Acompañando esta estrategia, lanzamos una campaña a nivel nacional, enfocada en la reducción y sustitución de plástico de un solo uso, para aumentar el alcance del mensaje y su impacto.

Alianza con el sector turismo: con este proyecto hemos consolidado la implementación de buenas prácticas del programa de responsabilidad ambiental y social la Estrella Marina (*Sea Star System*), que incluye lineamientos para que las empresas adapten su oferta y operación al cambio climático, proyectándose al futuro. Esta ha sido una experiencia exitosa que comienza a trasladarse a operadores de otras comunidades costeras del país.

A menos de un año de concluir este proyecto, valoramos que existe el potencial de transformación en una comunidad que depende completamente del sistema marino-costero, buscando un equilibrio con las nuevas condiciones del medio ambiente. Se exploran nuevas estrategias para dar sostenibilidad a las acciones, y expandir este proyecto.